

# Color Sin Dolor

Adrian Kosmaczewski

2010-03-24

viejita,

te fuiste durante la mañana del 15 de marzo del 2010.

seguramente la noche anterior cenaste, miraste la television, tomaste tus medicamentos, despues te acostaste mirando la foto de tu hermano charles, y te quedaste dormida.

te quedaste dormida, mama, sin dolor.

creo que fue la mejor muerte que a uno le puede tocar. y cuando miro para atras, y veo el kilometraje que tenias, creo que fue la mejor. mucho dolor hubo, mucho.

tu cara tenia paz, no se como describirlo. cuando te vimos estabas tranquila, tenias incluso ese guiño en el ojo izquierdo que tenias cuando dormias. te fuiste soñando, probablemente con tu hermano charles, con tu perra brigitte, tal vez la abuela herta estaba ahi. quizas tu viejo, buscando un perdon que solo alla arriba se puede obtener. por ahi estara d'agosto, rini, walter, el tata kazimierz tambien. incluso la negra sosa, que canto en tu honor durante la ceremonia.

claudia te maquillo, y yo puse entre tus manos un crucifijo. tu fe te ayudo a dejar este mundo en paz. tambien puse entre tus manos cartitas y dibujos que te hice cuando era nene. todo eso se fue con vos. tenias tu pulover preferido, el negro y rojo, te quedaba bien.

aca quedo el dolor. como siempre, los que la pasamos peor en estas situaciones son los que nos quedamos. el viejo estaba destrozado. el te queria mucho, a pesar de los años y de la distancia.

rezamos mucho, y no solo aqui en suiza. hubo rezos para vos en argentina, bolivia, inglaterra, uruguay, incluso en suecia. la gente se movilizo. vos ya lo sabes, quizas; el mundo es un poco mas triste desde que te fuiste. pero si la oracion sirve, entonces quiere decir que no te fuiste sola, sino acompañada.

yo, al menos, veo un mundo con otro color, con otro dolor. no se como explicarlo, pero las cosas tienen otro sabor, otra textura. no es mas gris, no es mas colorido, es simplemente diferente. paradójicamente, yo tambien estoy mas en paz.

no fui un hijo perfecto, vieja, pero siempre quise que seas feliz.

es lo que te susurre al oído la última vez que te vimos, antes de la ceremonia, te dije que seas feliz. donde quiera que estes, quiero que dejes esa mochila de dolor y la reemplaces por una de color.

hiciste mucho para que yo sea quien soy hoy. ser hijo único tiene un peso y una importancia particular, que determina muchas cosas en una personalidad. en el '96 yo quise ser yo mismo, y me escape de tu vida, lo cual, yo se, te dejó desamparada. después, nunca más fui el Adri de la infancia, porque crecí de golpe y a los cachetazos.

hice lo posible para no defraudarte, para ser alguien de bien.

encontré en la Biblia la notita que me escribiste, supongo yo, allá por los '80, y la leí en público durante la ceremonia del jueves pasado. me dejaste un mensaje hermoso, que ire entendiendo poco a poco.

porque tuve que hacerme adulto para entenderte, algo que no se podía hacer mientras yo era nene. lo intenté, pero eso me costó mi infancia. ahora estoy tratando de recuperar esa infancia perdida, con Clau. ella también tuvo que crecer de golpe.

vos también, tuviste que crecer incluso más rápidamente que nosotros. te robaron tu infancia y eso marco tu sensibilidad, te robó sueños y te dejó desamparada. tengo mucho odio por todo eso, no te lo merecías. eras buena persona.

a pesar de todo, sabiendo tu historia, no puedo sino admirar lo tuyo. porque después de tu hospitalización del 2008, “te cayó una ficha,” y lograste encontrar el perdón y nos dimos cuenta todos de eso. estabas en paz con vos misma, estabas más tranquila. el histerico era yo, y te pido perdón por este carácter volcánico mío.

pero vos lograste estar en paz. viniste a casa a pasar Navidad, y fue una noche hermosa y fantástica. hicimos un último viaje a Schaffhausen, las viste a Milena, Renata, Daniela y Hella. fuiste cerrando capítulos, poco a poco, como un escritor que va terminando su libro.

vamos a llevar tus cenizas a Argentina. siempre tuviste nostalgia de Buenos Aires. yo también. “desahuciado está el que tiene que marchar / a vivir una cultura diferente.”

me viste en casa, con mi mujer, con trabajo, salud, e incluso con un título universitario. creo que viste que ya había logrado cierto equilibrio, cosa rara en mí. eso te preocupaba mucho. creo que te tranquilizó ver que estoy mejor que nunca.

y te fuiste en paz, espero, dejando ese dolor, cambiándolo por color. yo también bese tu frente, por última vez, esperando que tu amanecer sea radiante, repleto de colores, como un arco iris.

te quiero mucho, vieja.